

CONTRA UNA LITERATURA DEPENDIENTE O LA POESIA CUBANA DE LA REVOLUCION

*"O la literatura es cosa vacía
de sentido o es la expresión
del pueblo que la crea".*

(José Martí)

El análisis de la literatura latinoamericana contemporánea nos remite obligatoriamente a la visión de la realidad continental, como un proceso donde la lucha de clases es un factor fundamental que ha configurado una sociedad en la cual la cultura ha pasado a ser, o ha sido siempre, campo de unos pocos.

Nuestra historia, ha sido la historia de la "negación", excluidos lógicamente algunos pocos casos, donde la conciencia del compromiso político ha marchado unido a la búsqueda de nuevas formas tanto en la temática como en las técnicas literarias.

El fenómeno literario se nos presenta como una muestra palpable de la dominación y la dependencia.

Al hacer un recorrido simplemente cronológico sobre el transcurso literario de América encontramos que la literatura ha querido copiar sin una conciente asimilación crítica los elementos configurantes de otras culturas.

Manuel Maldonado Denis¹, escritor portorriqueño, en una confrontación del pensamiento de José Martí y Franz Fanon habla sobre

¹ Conferencia pronunciada en el Ateneo Puertorriqueño. Revista Casa de las Américas. La Habana, Cuba. Número 73. Julio - Agosto de 1972.

el factor de negación de la cultura propia ante la cultura del colonizador señalando que "bajo esas circunstancias el nuevo ocupante pretenderá robar su historia al colonizado, despojarle de todo asidero valorativo que le permita afirmar su propia identidad. Comienza entonces un proceso sistemático de alienación colectiva que convierte al colonizado en un ser para quien lo suyo resulta extraño y lo extraño parece suyo. En esta inversión de los valores, la cultura tradicional, la cultura autóctona, sufre un proceso de deterioro, de disolución".

Por ello hemos tenido una serie de movimientos literarios que desde la Colonia vienen mostrando la mediocridad de quienes se han apropiado del oficio de escritor.

Juan Gustavo Cobo Borda, crítico colombiano, muestra este grave disloque de la concepción literaria, al referirse al Piedracielismo y específicamente al interés populista de los funcionarios del Instituto Colombiano de Cultura, quienes intentan salvar piadosos remordimientos, vendiendo todos los viernes "un libro más barato que cualquier diversión".

"Hoy —dice— aquellos ejemplares inapreciables, incunables casi y gracias a la licitación 9 de este Organismo Descentralizado han pasado a convertirse en el volumen C-861-R-741; lo cual no significa otra cosa distinta que el cambio que ha experimentado el país y con él su cultura, entre un período elitista y otro masificado"².

Esta es una referencia particularizada a un solo movimiento literario de nuestro país, de donde podemos derivar la alienación cultural en que hemos vivido.

Roberto Fernández Retamar, en algunos apartes de su importante ensayo Calibán³, analiza la posición del crítico mexicano Alfonso Reyes que en 1936 aceptaba la influencia europea en la cultura americana, pero hacía notar que ya había ésta conquistado la mayoría de edad.

De la cultura dependiente se pasaba a la nueva cultura participante, a la cultura que asimila el proceso de las relaciones sociales autóctonas y las interpreta con elementos propios.

"Frente a esta pretensión de los conquistadores, de los oligarcas criollos, del imperialismo y sus amanuenses, ha ido forjándose nuestra genuina cultura —tomando este término en su amplia acepción histórica y antropológica—, la cultura gestada por el pueblo mestizo, esos descendientes de indios, de negros y de europeos que supieron capita-

² Juan Gustavo Cobo Borda, "Requiem por Cielo y Piedra". Vanguardia Dominical. Nueva Epoca. Año 2. Número 84. Bucaramanga. Domingo 23 de abril de 1972.

³ Roberto Fernández Retamar, "Calibán", Revista Lenguaje, División de Humanidades, Universidad del Valle, número 1. Págs. 119-189. Extractado de la Revista Casa de las Américas. La Habana, Cuba, número 68, de octubre de 1971.

near Bolívar y Artigas. . . Esa cultura, como toda cultura viva, y más en sus albores está en marcha; esa cultura tiene desde luego rasgos propios, aunque haya nacido —al igual que toda cultura, y esta vez de modo especialmente planetario— de una síntesis, y no se limita de ninguna manera a repetir los rasgos de los elementos que la compusieron”⁴.

A través de la historia americana se han presentado movimientos de liberación que iniciaron la transformación de las relaciones de dominación existentes.

En la Segunda Declaración de La Habana se mostraba cómo los pueblos de América que se liberaron del coloniaje español a principios del siglo XIX, no se habían liberado por ello de la explotación.

Es la historia que se ha luchado y se lucha actualmente.

La Revolución Cubana, ha representado para América Latina el paso más importante que demuestra la factibilidad teórica y práctica de la lucha contra la dominación y a su vez, ha abierto las perspectivas de una mayor participación y creación de la cultura propia, por ende de una literatura que exprese en palabras de Martí al pueblo del cual emana.

“Si hubiera que señalar la fecha que separa la esperanza de Reyes, de nuestra certidumbre —con lo difícil que suelen ser estos señalamientos—, yo indicaría 1959: llegada al poder de la Revolución Cubana”⁵.

“Lo que Cuba puede dar a los pueblos —se dice en la Segunda Declaración de La Habana— es su ejemplo. ¿Y qué enseña la Revolución Cubana? Que la Revolución es posible, que los pueblos pueden hacerla, que en el mundo contemporáneo no hay fuerzas capaces de impedir el movimiento de liberación de los pueblos”⁶.

El movimiento socio-político llevado a cabo en Cuba, realiza lo que Mariátegui llama un socialismo indo-americano, es decir, una forma inherente a la cultura negada por el vasallaje.

La Revolución Cubana nos presenta entonces las posibilidades de aproximarnos a la realidad con un lenguaje propio. Este nuevo lenguaje, y esta nueva visión de la historia da a la literatura un rumbo diferente y preciso.

⁴ Roberto Fernández Retamar, Opus, cit., pág. 173.

⁵ Roberto Fernández Retamar, Opus, cit., pág. 174.

⁶ Segunda Declaración de La Habana, Edyprol. Bogotá. Pág. 115.

Desde el inicio de la Revolución y posteriormente se han hecho planteamientos muy claros acerca del papel de la cultura.

“Nosotros un pueblo revolucionario valoramos las creaciones culturales y artísticas en función de lo que aporten al hombre, en función de lo que aporten a la reivindicación del hombre, a la liberación del hombre, a la felicidad del hombre. Nuestra valoración es política. No puede haber valor estético sin contenido humano. No puede haber valor estético contra el hombre. No puede haber valor estético contra la justicia, contra el bienestar, contra la felicidad del hombre”.

(Fidel Castro).

Hablar sobre la Literatura Cubana comporta una gran labor de análisis que se empieza a hacer ya en América.

La poesía cubana, en los poemas modernistas de José Martí o en los cantos de liberación, en el despertar de ese importante elemento de la cultura del mestizaje: lo africano, lo mulato de la poesía rítmica de Nicolás Guillén, nos muestra una nueva corriente, donde el lenguaje poético expresa al “hombre nuevo” y la sociedad nueva.

Tales las voces de poetas cubanos actuales como Miguel Barnet, Roberto Fernández Retamar, Fayad Jamís, Samuel Feijoó, José Yanes, Cintio Vitier, Rogelio Fabio Hurtado, Víctor Casás, David Chericán, Félix Contreras, Heberto Padilla, Fina García Marruz, Domingo Alfonso, César López, Francisco Garzón Céspedes y tantos más que nos muestran un grupo de gran importancia dentro de la literatura latinoamericana contemporánea.

Un lenguaje enraizado en la conquista de la cultura nacional liberada de ese “extrañamiento” en que estaba sumida por la acción del colonialismo español o del imperialismo norteamericano.

Cohesión de temática, búsqueda de nueva interpretación estética, unión en muchos casos de lo poético y el renovarse histórico.

REVOLUCION

*Entre tú y yo
hay un montón de contradicciones
que se juntan
para hacer de mí el sobresaltado,
que se humedece la frente
y te edifica.*

MIGUEL BARNET

CHE

*Che, tú lo sabes todo,
los recovecos de la Sierra,
el asma sobre la hierba fría
la tribuna
el oleaje en la noche
y hasta de qué se hacen
los frutos y las yuntas.
No es que yo quiera darte
pluma por pistola
pero el poeta eres tú.*

MIGUEL BARNET

LOS POETAS NOS HAN DEJADO DICHO

*Los poetas nos han dejado dicho:
No grabar en la piedra, que no crece,
Sino en los árboles, que van andando
Hacia arriba, en el aire,
y ponen los nombres
Grandes, bajo la luz, como banderas.
Pero la piedra guarda líneas
Cuando ya el árbol es ceniza o mueble.
Cuando alguien come, sueña o yace
Entre los restos pintados del árbol,
Hay una piedra igual, inmóvil, ni mayor
ni más pequeña, ostentando en su pecho pálido
el garabato feroz de unas letras,
Hasta más allá de la vida del hombre
Que una tarde las inscribió
Riendo, soñando y recordando.*

ROBERTO FERNANDEZ RETAMAR

POR ESTA LIBERTAD

*Por esta libertad de canción bajo la lluvia
habrá que darlo todo*

*Por esta libertad de estar estrechamente atados
a la firme y dulce entraña del pueblo
habrá que darlo todo*

*Por esta libertad de girasol abierto en el alba de fábricas
encendidas y escuelas iluminadas
y de tierra que cruje y niño que despierta
habrá que darlo todo*

*No hay alternativa sino la libertad
No hay más camino que la libertad
No hay otra patria que la libertad
No habrá más poema sin la violenta música de la libertad*

*Por esta libertad que es el terror
de los que siempre la violaron
en nombre de fastuosas miserias*

*Por esta libertad que es la noche de los opresores
y el alba definitiva de todo el pueblo ya invencible*

*Por esta libertad que alumbra las pupilas hundidas
los pies descalzos*

los techos agujereados

y los ojos de los niños que deambulan en el polvo

Por esta libertad que es el imperio de la juventud

Por esta libertad

bella como la vida

habrá que darlo todo

si fuere necesario

hasta la sombra

y nunca será suficiente.

FAYAD JAMIS

EL DESTERRADO DE 1958

Aquel que tiene que partir

retira la sábana de la cama.

Llevará nuevamente sus ropas,

cargará con ellas en la maleta de cartón

*o simplemente un lío al hombro
como la lavandera del barrio.
Viajará otra vez.
Sus amigos le dejan con una sonrisa
y huyen de él.
Todos quedan acompañados
y él parte.
Nadie irá a despedirlo,
sus padres están bajo la tierra.
Oye, si es a mi mismo a quien hablo,
pero sería terrible de otro modo.
Despierta, el avión va a partir.*

ANTON ARRUFAT

GENERACION DEL 30

*Nacieron en casas de dos pisos
en la calle Subirama o en Lamparilla,
en los altos de una escuela o al lado
de una carnicería.
Jugaron con la quimbumbia y se les fueron los ojos
tras el alto estandarte de un papelote.
No siempre tenían en el bolsillo la moneda
de cinco centavos para ir al cine.
Pero vieron en su gloria
a William S. Hart, Marx Linder, Gloria Swanson, Chaplin, Greta Garbo.
Preferían el autobús al tranvía
porque era el progreso.
Y también gustaron del Jazz, el radio y la aviación.
Al sombrero de pajilla opusieron la melena hirsuta
y al chaleco, la camisa abierta
de mangas subidas hasta el codo.
Leyeron a Salgari, Vargas Vila, Eugenio Sué
y las aventuras de Arsenio Lupín.
Se conocieron en librerías,
en las aulas universitarias,
en actos cívicos.
Se tomaron más en serio a sí mismos y leyeron a Ingenieros,
Mariátegui, Rolland, Barbusse, Rodó
y el Manifiesto Comunista.
Conversaron en torno a tazas de café, en los parques,
en exposiciones de arte nuevo.*

Todo era excitante en la vida.
Los héroes podían ser Diego Rivera, Cocteau, o Langston Hughes.
Y también Sandino o Zapata
y en ocasiones
Jack Dempsey.
El arte negro y el cubismo, Lenin o Renán, quizás eran los temas
de una larga noche de insomnio.
Y siempre Martí y siempre Cuba.
Les estallaba en el pecho una fuerza colérica y expectante
y querían "rendir montañas y amasar estrellas".
Amaron a mujeres, como ellos,
hermosas, y vitales.
Adoraron los cuerpos en que se reflejaban,
engendraron hijos y escribieron poemas.
Después vinieron los tiempos de definiciones:
golpearon esbirros, firmaron manifiestos
y fueron a la cárcel
a sufrir las ladillas y los piojos dejados en herencia.
No perdieron su humor
a pesar de que la cosa no estaba para bromas.
Y entre choteo, quijotadas y lirismos,
con estruendos y conmociones como telón de fondo,
mezclando nostalgias y corajes,
se entregaron a la Gran Partera de la Historia.
Murieron con los pulmones deshechos por la tuberculosis,
destrozados a puntapiés;
cazados a tiros en las calles,
asesinados mientras dormían,
combatiendo en las trincheras de revoluciones derrotadas.
Quisieron cambiar la vida
porque la amaron demasiado.

LISANDRO OTERO

UN COMENTARIO A LOS MARTIRES DE LA REVOLUCION

Este hombre no murió para que ahora se le vea
en esa pared vigilando nuestro almuerzo
construido con una témpera de colores sospechosos
el administrador de esta unidad
posiblemente piense que honra la gloriosa ca da de este hombre
que ahora sonríe desde el marco

*Quizá si la comida estuviera mejor cocinada
y los manteles reafirmaran su color y estos
camareros ofrecieran rápidamente su colaboración
a nuestro estómago*

*Pero no tampoco
este hombre que cuelga en la pared
no nació (ni murió mucho menos) para estos asuntos
De ninguna manera cabe en este restaurante.*

VICTOR CASAUS

TRABAJO

*Esto hicieron otros
mejores que tú
durante siglos.
De ellos dependía
tu sensación de la libertad,
tu camisa limpia
y el ocio de tus lecturas y escrituras.
De ellos depende
todo
lo que te parecía tan natural
como ir al cine
o estar triste, levemente.
Lo natural, sin embargo, es el fango,
el sudor,
el excremento.
A partir de ahí, comienza
la epopeya, que no es sólo
un asunto de héroes deslumbrantes,
sino también,
de oscuros héroes, suelo de tus pisadas,
página donde se escriben las palabras.
Deja las palabras, prueba
un poco
lo que ellos hicieron, hacen,
seguirán haciendo
para que seas:
ellos,
los sumidos en la necesidad
y la gravitación,*

*los molinos por los soles implacables
para que tu pan siempre esté fresco,
los atados
al poste férreo de la monotonía
para que puedas barajar todos los temas,
los mutilados
por un mecánico gesto infinitamente repetido
para que puedas hacer
lo que te plazca con tu alma y con tu cuerpo.
Redúcese como ellos.
Paladea el horno,
como fatiga.
Entra un poco, siquiera sea clandestinamente,
en el terrible reino de los sustentadores
de la vida.*

CINTIO VITIER

PARA NO HABLARLO NUNCA CON MI MADRE

*Vieja,
si José Martí
no hubiera escrito nada nunca
(ni siquiera a Mercado).
Si no hubiera arrastrado el hambre
y las suelas de los zapatos por América.
Si se hubiera muerto de un catarro.*

*Si Beny Moré
no hubiera nacido nunca,
si no hubiera echado en el aire
su Santa Isabel de las Lajas.*

*Si yo no me hubiera aprendido la filosofía
de la Plaza de Mariano,
si mis oídos no se hubieran enterado
que alguien podía estar en el tíbiri-tábara.
Si nadie me hubiera dicho:
— na'gue, yo soy la candela.
Si en este país
la gente no fuera capaz de hablar sin palabras
y fuera sería como una tranca.*

*Si Fidel no hubiera zafado su descarga
de La Historia me absolverá,
y no se hubiera encaramado en la Sierra
y no hubiera becados
y no se hablara de dialéctica
y Marxismo,
si tuviéramos la culpa del hambre que pasamos,
probablemente yo decidiera
irme a ese viaje contigo
(todavía quedan las palmas y el sol y el verde
siempre).
Ese viaje que no es tuyo,
que no te interesa,
que es de tu nuera y mis hermanos
que tú no lo inventaste
y te echas arriba
porque los sabes incapaces de ganarse el pan.*

*Porque tu problema, vieja,
es buscarte siempre otro problema.
Ahora que no tenías que aguantar
a mi padre borracho
cagándose en tu madre muerta
(te acuerdas que nos teníamos que ir de la casa).*

*Si las cosas fueron como no son
yo me iría contigo,
tan solo por el recuerdo grande que tengo
de aquellos dolores de barriga
que se me quitaban
cuando te veía con la maletica de arreglar
uñas,
porque el viejo no te daba ni un quilo.
Para que no te fueras asustada de mí
que no quería trabajar en la fábrica de embutidos
y después me sorprendías
escribiendo en papelitos
cosas del amor y de los hombres.
Si no fueran como son
yo me iría contigo para ahorrarte el llanto
de noche.*

*Si Lezama te explicara
que la familia después de hecha se dispersa
y te decidieras a no irte a ningún sitio
y vivieras para tí los años que te quedan
no tendrías que desesperarte pensando
cómo te las vas a arreglar en ese país extraño,
del cual no sabes nada,
empezando de nuevo a los cuarentaipici.*

*Si fuera así,
yo no estaría llorando solo en el banco
de este parque,
no me estarían cayendo las lágrimas por la cara
abajo.*

*Porque no es cosa de que la familia
se va
y bueno y qué.
Es del carajo, vieja.*

JOSE YANES

DESPEDIDA DE UN GUERRILLERO

	<i>de un guerrillero</i>	
	<i>de un guerrillero</i>	
	<i>de un guerrillero</i>	
	<i>si no regreso del combate</i>	
	<i>y otros</i>	
	<i>borran nuestras pisadas</i>	
<i>despedida</i>	<i>al inscribir como tú y yo</i>	<i>vietnamita</i>
<i>despedida</i>	<i>los símbolos del amor</i>	<i>vietnamita</i>
<i>despedida</i>	<i>en todos los rincones de la selva</i>	<i>vietnamita</i>
	<i>piensa que en la medida</i>	
	<i>en que hayamos contribuido a ello</i>	
	<i>lo mejor de nosotros no habrá sido mutilado</i>	
	<i>de un guerrillero</i>	
	<i>de un guerrillero</i>	
	<i>de un guerrillero</i>	

FRANCISCO GARZON CESPEDES